

CUBA: EMPRESAS Y ECONOMÍA. MEMORIAS DEL PRIMER VIAJE DE ESTUDIOS DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Beatriz Adriana Canseco Gómez*



El libro que aquí reseñamos, *Cuba: empresas y economía. Memorias del primer viaje de estudios de la Universidad de Puerto Rico, Facultad de Administración de Empresas*, coordinado por Maribel Aponte García, Isabel Allende Karam y Luis Suárez Salazar, publicado por CLACSO, recoge 16 trabajos elaborados en el marco de la visita que un grupo de estudiantes y académicos de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (Empresa Graduada de la Administración de Empresas—EGAE), realizaron en 2015 a Cuba como parte de un curso coordinado por Maribel Aponte. En los textos se reflexiona sobre asuntos de la actualidad cubana que trascienden incluso las discusiones académicas. Es importante destacar que del conjunto de trabajos cuatro son de académicos cubanos que participaron en la impartición de conferencias en el marco de la referida visita.*

Consideramos que esa es una de las principales virtudes del libro: el intercambio que desde un primer acercamiento a aspectos de la realidad cubana se hace por parte de estudiantes puertorriqueños que tuvieron la oportunidad de ver *in situ* la realidad de ese país caribeño. No obstante, también es importante señalar que precisamente por ser una aproximación, muchos de los trabajos dejan en el lector una serie de sugerencias e interrogantes para ahondar en los tópicos abordados.

El texto está dividido en dos partes: la primera, bajo el título “Cuba: empresas y economía”, está dedicada a reflexionar en aspectos de la “actualización” del socialismo cubano; las relacio-

nes de Cuba con el Caribe en el contexto del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la isla y Estados Unidos; la participación de los médicos cubanos en las misiones médicas en Haití; la inversión extranjera y el comercio internacional en el desarrollo cubano (1959-2016). Asimismo se abordan los temas de los recursos hidráulicos, la promoción de la agricultura y se reflexiona sobre la nueva política de remuneración de atletas y hasta donde ésta es una forma efectiva de retener la fuga de talento en Cuba. Otro de los temas que se aborda es el referente al turismo como una de las principales actividades de la economía cubana. Por último se ofrece una visión sobre las perspectivas del modelo económico cubano.

En la segunda parte, “Cuba y Puerto Rico”, se agrupan trabajos que buscan, por un lado, explorar la cooperación entre las dos islas en varios sectores (la industria farmacéutica, por mencionar uno en los que Cuba ha destacado), pero también comparar cómo funciona en otros como el turismo médico o de la salud, por ejemplo. El texto cuenta con una entrevista que se realizó a un estudiante puertorriqueño de la Escuela Latinoamericana de Medicina.

Como se puede ver, el contenido es amplio y diverso, por lo que para la reseña delinearé sólo el contenido de algunos textos.

En el capítulo titulado “La ‘actualización’ del socialismo cubano. Otra mirada desde sus utopías”, Luis Suárez Salazar señala, lo que, desde su perspectiva, constituye el ideario revolucio-

* Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Vicepresidenta de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe.

nario, destacando, entre otros elementos, la construcción de una democracia popular, integral, participativa y socialmente representativa; la institucionalización de un sistema internacional de Estados democráticos, justos y multipolares, y la integración económica y política de Cuba con los países de América Latina y el Caribe, las cuales fueron plasmadas en la Constitución de 1976 y se mantuvieron presentes en las reformas de 1992 contando con el respaldo del pueblo cubano. Será necesario ver cómo se plantean estos temas en el nuevo proyecto de Constitución que fue presentado por el actual presidente, Miguel Díaz Canel, en julio de 2018.

Suárez Salazar señala cómo en el marco de esta “actualización” del modelo –que fue discutido y aprobado por la sociedad cubana y plasmado en los “Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución” aprobados por el Consejo del PCC en 2011, y más allá de las críticas que puedan hacerse destaca el proceso de discusión y consulta popular que, dice, demuestra la voluntad de “perseverar en la construcción de una democracia popular, integral, participativa y socialmente representativa radicalmente diferente a las democracias liberales burguesas” (p. 36) y a su vez, distinta a los proyectos de China, Corea o Vietnam.

El autor también sugiere los aspectos sobre los que, desde su óptica, debe reflexionarse en el marco de las contradictorias consecuencias políticas que ha tenido el proceso de “actualización”, no solamente al interior sino también considerando el contexto de la “globalización cultural”: la heterogeneidad de la sociedad cubana; la “globalización cultural” asociada a las relaciones entre Cuba y Estados Unidos y los efectos de los cambios demográficos y generacionales (lo que el autor contextualiza en la transición de la “generación histórica” a la “generación de la revolución institucionalizada” y la “generación del periodo especial”). Por último, Luis Suárez señala que el escenario más probable para la isla es que “la actualización del sistema cubano no abandonará la utopía de edificar un ‘socialismo autóctono’ y, por ende,

ajustado a su historia, a su idiosincrasia, a su cultura y a su peculiar inserción... en el sistema internacional de Estados, en el subsistema interamericano y en ‘la economía-mundo’” (p. 40), destacando las relaciones con ALBA, CARICOM, AEC, CELAC y los BRICS.

“Cuba. Transformación económica y relaciones con el Caribe en el escenario post-17D”, escrito por Antonio Romero, sitúa a Cuba en el contexto internacional de la crisis económica de 2008, que tuvo efectos adversos para el sector externo cubano. Asimismo, vincula esto con los cambios asociados a los llamados “Lineamientos de la Política Económica y Social”. Uno de los primeros señalamientos que hace Romero es la cautela que, desde su perspectiva, es necesario tener respecto de las posibilidades de “arrastre” del turismo pues se tienen que considerar aspectos como los problemas que existen con la calidad de los servicios, la competencia regional en ese ramo, y el tema de la unificación monetaria. También señala que otra de las fuentes de recursos para Cuba es la exportación de níquel, pero advierte que esto tiene poco efecto “multiplicador” pues la refinación de ese producto se hace en el exterior, es decir, la etapa de mayor capacidad para agregar valor no se realiza en la isla y eso disminuye el impacto en la economía.

El autor destaca el cambio que experimentó Cuba al pasar de “(...) la desproporcionada concentración en la producción y exportación de azúcar por las exportaciones de servicios profesionales que en estos últimos años han aportado más de la mitad del total de ingresos por exportaciones de bienes y servicios” (p. 53). Sin embargo, llama la atención sobre el hecho de que éstos han estado concentrados en pocos mercados, como el caso venezolano, lo que constituye una debilidad.

Por otro lado, el autor menciona la importancia que tienen las relaciones de Cuba con la CARICOM al ser considerada la mayor de las Antillas como un país bisagra entre el Caribe y Latinoamérica. Cuba tiene relaciones diplomáticas con todos los países de ese esquema de in-

tegración y ha institucionalizado sus relaciones desde 2002 por medio de una Cumbre triannual. Si bien se destaca que las áreas política, diplomática y de cooperación han mostrado un dinamismo en los últimos años, en lo que se refiere a la parte comercial no se ha avanzado mucho pues esta parte se concentra en Trinidad y Tobago, Guyana, Jamaica y Belice, con quienes realiza el 95% del total de su comercio por lo que “resulta trascendente para el país la implementación de una estrategia coherente para relanzar las relaciones económico-comerciales con sus vecinos caribeños” (p. 59).

Romero, por otro lado, descarta que la normalización de las relaciones de Cuba con Estados Unidos pudiera afectar a las economías caribeñas debido a las limitaciones que existen para que las empresas cubanas importen y exporten bienes y servicios de Estados Unidos, entre otras: no se puede utilizar el dólar en sus transacciones ni mantener relaciones económicas con filiales estadounidenses en terceros países, existen sanciones extraterritoriales, etcétera. Y sugiere que los países caribeños consideren la importancia para sus economías del proyecto de la Zona Especial de Desarrollo del Mariel que pudiera “incorporarse como elemento central para el establecimiento de un corredor marítimo pancaribeño” (p. 65).

Mary Ann Báez Rodríguez, en “Las misiones médicas cubanas al alcance de los más necesitados del Caribe, Haití”, menciona la importancia de la solidaridad cubana manifiesta en la presencia de más de 40 mil médicos cubanos en 74 países. En su estudio destaca de manera particular la presencia de Cuba en Haití a partir de 1998, cuyo objetivo principal ha sido proporcionar un modelo sanitario sostenible. Para esto se han realizado proyectos de cooperación triangular Sur-Sur, en los cuales Venezuela y Brasil han tenido un lugar primordial al ser quienes financian los proyectos. De acuerdo con Báez, resultado de estos proyectos es la creación de 10 centros de Diagnóstico Integral ubicados en barrios y regiones en donde la asistencia sanitaria es insuficiente. Una parte interesante de este trabajo son las entrevistas que

la autora realizó para su estudio a 10 enfermeros y 12 médicos que han formado parte de las misiones médicas.

Otro de los trabajos que destaca por lo novedoso del tema es el titulado “La nueva política de remuneración de atletas como táctica para detener la fuga de talentos en Cuba”, escrito por Jessica R. Acosta Rodríguez. En él la autora hace un análisis de la nueva política de remuneración que en 2013 creó el Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación que tiene por objetivo mejorar el deporte, general ingresos para el Estado y aumentar el ingreso de los atletas. Para cumplir con este último punto se plantea la utilización de diferentes escalas, dando un estipendio mensual de por vida a atletas y entrenadores, activos y retirados, según la medalla de mayor rango obtenida en competencias multidisciplinarias.

Por otro lado, con esa nueva política de 2013 también cambió la manera de distribuir los premios, quedando 80% para el atleta, 15% para entrenadores y 5% para especialistas. La nueva política también permite que sean contratados por organizaciones en el extranjero, siempre y cuando cumplan los compromisos con sus equipos nacionales. Además se destaca la protección que reciben del INDER y de las Federaciones Deportivas, cabe destacar que cuando se llevan a cabo los contratos en el extranjero el gobierno cubano retiene el 10% de los ingresos. De acuerdo con la autora, para 2015 habían sido contratados 31 atletas en 7 disciplinas diferentes sobre todo en Europa. Para medir el impacto real que ha tenido esta nueva política Acosta entrevistó a 8 atletas, activos y retirados, tanto dentro como fuera de la isla.

Por último, comentaremos algunos aspectos del capítulo “Cuba: más allá de un destino de turismo tradicional”, en el que Andrea M. Rivero Suárez analiza el turismo de la salud considerándolo como uno de los rubros más importantes que generan recursos a la mayor de las Antillas. Para esto divide en dos grupos este tipo de turismo: por un lado, el que se refiere al turismo de atención médica y, por el

otro, el turismo de bienestar. Se destaca que este tipo de servicios tiene un costo de entre 60 y 80% más económico que en Estados Unidos. Un aspecto interesante de este trabajo, es el reporte de la visita que la autora realizó al Centro Internacional “La Pradera”, que desde que “se firmó el acuerdo con Venezuela ha atendido a más de 40,000 pacientes en los pasados 10 años”. En ese lugar se dan diferentes servicios, a cargo del Centro de Oncología Médica, el Centro de Medicina Física y Rehabilitación, el programa para las Personas con Trastornos de Lenguaje y la Voz y el Programa de Turismo de Bienestar.

Después de este breve acercamiento al contenido del libro reseñado se puede afirmar, sin lugar a duda que se trata de un texto que debe ser consultado, sobre todo porque nos permite ver la realidad cubana a través de las experiencias personales de varios de los autores, mismas que

se enriquecen con las visiones más estructuradas de los académicos que colaboran en el libro.

Maribel Aponte García, Luis Suárez Salazar e Isabel Allende Karam (coordinadores), *Cuba: empresas y economía. Memorias del primer viaje de estudios de la Universidad de Puerto Rico, Facultad de Administración de Empresas*, Buenos Aires, CLACSO, 2017.